

13 OCTUBRE

Alguien me preguntó: «¿Que piensas hacer cuando ya no seas Madre General?». Yo le respondí: «Soy excelente limpiando letrinas y desagües». No importa lo que hagamos, sino el amor con que lo hagamos. Si pertenezco a Cristo, y en un momento dado Él quiere que yo limpie letrinas, o que cuide de los que sufren en la leprosería, o que converse con el presidente de los Estados Unidos, para mí todo es lo mismo; porque yo soy lo que Dios quiere que sea, y hago lo que Él espera de mí. Le pertenezco.